

# Así quedará el mapa de las tasas de interés tras las últimas reuniones de los bancos centrales del mundo

La mayoría de los analistas esperan que las bajas en los tipos de interés continúen de cara al 2025. El BCE hizo lo suyo esta semana y China también anunció más relajamiento monetario para estimular su economía.

POR DAVID LEFIN

**E**l próximo martes el Banco Central tendrá su última reunión de política monetaria del año y las expectativas de la gran mayoría del mercado apuntan a un nuevo recorte de 25 puntos base en la tasa de interés para terminar el año en 5%. Al igual que los principales bancos centrales del mundo, el organismo emisor local finalizará el 2024 con un costo del dinero menor, en un reordenamiento del mapa global de tasas.

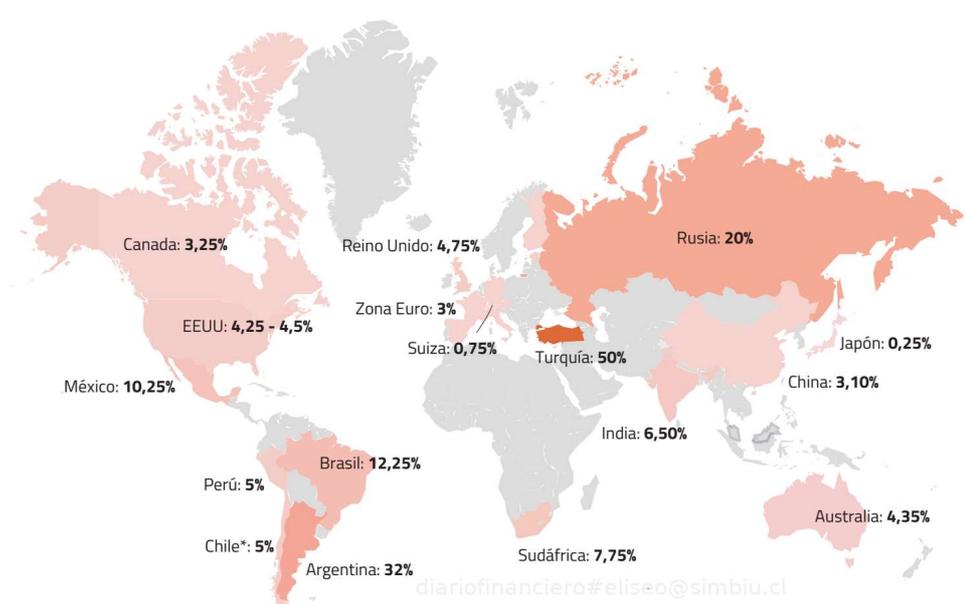
“Esperamos que la tasa baje en 25 puntos base, porque la demanda interna, particularmente el consumo, está estancado o incluso con una leve caída en los últimos meses”, afirma el economista jefe del Banco BCI, Sergio Lehmann. El experto espera que en el Informe de Política Monetaria (IPoM) que se publicará el jueves, un día después de su reunión de política, el Banco Central plantee que las holguras de capacidad de la economía son mayores que las estimadas en septiembre, lo que daría espacio para más estímulo.

Una opinión algo distinta tiene el socio de Forecast Consultores, Ángel Cabrera, quien señala que, si bien lo más probable es que el BC baje la tasa a 5%, lo prudente sería hacer una pausa y esta vez mantenerla. “Los datos más recientes, especialmente el de octubre (IPC de 1%) muestran una mayor persistencia de la inflación. Aunque ya desde principio de año la inflación comenzó a fluctuar sobre el 4%, pienso que estamos viendo un estancamiento en el proceso de avance desinflacionario”, advierte el economista.

El consejo del Banco Central de Chile tendrá su reunión un día antes

## LOS TIPOS DE INTERÉS CERRARÁN ASÍ EL AÑO

Tipos de interés (%) en 2024



FUENTE: Bloomberg

de que se conozca la decisión de política monetaria de la Reserva Federal de Estados Unidos, para la cual el consenso del mercado también apunta a un nuevo recorte de 25 puntos base, para dejar la tasa de fondos federales a un rango de 4,25% a 4,5%.

La economía estadounidense ha demostrado una mayor fortaleza que la prevista y la inflación resultó más difícil de moderar en 2024, limitando las bajas de tasas respecto de lo que se esperaba a inicios de año. Pese a ello, hacia adelante, los analistas estiman que la tasa de política de Estados Unidos continuará disminuyendo en 2025, aunque con pausas, para cerrar el próximo año en torno a 3,75% - 4%.

A mediados de 2024, el mercado llegó a esperar que los tipos caerían hasta 3% el próximo año, lo que, con los últimos datos, parece haber quedado atrás. Más aún después de la elección de Trump como nuevo Presidente de Estados Unidos, cuyo programa implicaría riesgos inflacionarios adicionales. "La política arancelaria de Trump podría llevar a una mayor inflación en el

corto plazo, y, en general, su programa sugiere que el déficit fiscal se mantendría alto o incluso podría aumentar, lo que también lleva a pesar en tasas más altas", dice Lehmann.

Adelantándose a las tensiones comerciales con Estados Unidos, China prometió el jueves aumentar el déficit presupuestario, emitir más deuda y relajar la política monetaria para mantener un crecimiento económico estable. Así lo anunció tras la Conferencia Central de Trabajo Económico, reunión anual de los máximos dirigentes del país, incluido el Presidente Xi Jinping.

Ello implica que las tasas de referencia de préstamos, actualmente en 3,1%, tendrán nuevos recortes en 2025.

Lo propio hizo el jueves el Banco Central Europeo (BCE), que rebajó los tipos en 25 puntos básicos, hasta 3%, cerrando 2024 con cuatro bajas ante el descenso de la inflación y



una recuperación económica "más lenta que en las proyecciones de septiembre". El organismo estimó que la inflación en 2024 alcanzará el 2,4% y en 2025 caerá a 2,1%, mientras que PIB de la eurozona crecerá apenas el 0,7% este año. La economía de la zona euro "pierde impulso", sostuvo la presidenta del BCE, Christine Lagarde.

Para Ángel Cabrera, la economía

Europea en los últimos meses prácticamente se estancó, con una Alemania al borde de una recesión. "Europa está en una situación de mucha debilidad y ahí sí se hace más urgente seguir bajando las tasas de interés", señala.

En la región, en tanto, la mayoría de los países también están bajando sus tasas, como México y Perú. Este último cerraría en 5% este año al igual que Chile. La excepción es Brasil, que va en el sentido contrario, y que el miércoles subió su tasa rectora en un punto hasta un 12,25%, en medio de temores por una posible aceleración del ritmo inflacionario y dudas sobre el escenario fiscal. El incremento superó las expectativas del mercado, que apostaba por un alza de 0,75%.

"Brasil está es una etapa distinta. Lo que hemos visto es que el gasto público ha sido particularmente importante en la dinámica de crecimiento y lo que tiene que hacer un Banco Central responsable es compensar esa presión con alzas de

tasas que van a generar un impacto negativo en la demanda privada", explica Lehmann, quien espera que la tasa brasileña siga subiendo en el próximo año.

En este contexto, también se espera que el relajamiento monetario en Chile continúe en 2025. Pero hasta qué nivel, está por verse. El consenso de los analistas estima que llegaría entre 4,25% y 4,5% a fines del próximo año, aunque también hay una minoría que ve espacio para que siga cayendo hasta 4%.

Estos movimientos en las tasas de interés en el mundo, en particular de la FED, tienen una incidencia no menor en la economía local. De hecho, los economistas destacan que el diferencial de tasas entre Chile y Estados Unidos explica una parte importante del alza del tipo de cambio durante este año, el que actualmente se acerca a \$980. Advierten que, aunque el BC chileno no debe seguir a la Reserva Federal, en la medida que siga bajando la tasa de política local más rápido que tasa norteamericana, se seguirá presionando al dólar y esto, a su vez, implicaría mayores presiones inflacionarias.